

La sexualidad como experimento en *Versuch über die Pubertät* de Hubert Fichte

RUBINO, Atilio / IdIHCS/CONICET – atiliorubino@yahoo.com.ar

Tipo de trabajo: ponencia

» *Palabras clave: Disidencia sexual – Hubert Fichte – Literatura alemana – Versuch über die Pubertät*

› **Resumen**

La presente ponencia aborda el análisis de uno de los textos literarios más importantes para la historia de la disidencia sexual en Alemania en la segunda mitad del siglo XX. Me refiero a *Versuch über die Pubertät* (1974) de Hubert Fichte, que nos ofrece un retrato bastante complejo de las sexualidades disidentes durante la posguerra en Alemania, donde la homosexualidad, como durante el nazismo, seguía estando prohibida por el parágrafo 175 del código penal (derogado parcialmente recién en 1969 y por completo en 1994). Me centraré, particularmente, en las cuestiones vinculadas a la identidad disidente y el *locus* enunciativo. En efecto, la novela de Fichte, planteada como novela de formación (*Bildungsroman*) deconstruye la subjetividad del protagonista, mediante una serie de juegos poéticos que desarman el “yo” que enuncia. De esta forma, se cuestionan asimismo las identidades como algo estable y fijo, fundamentalmente la identidad homosexual, erosionando, al mismo tiempo, la forma de la novela, propia del siglo XIX y de una cosmovisión moderna. Considerado como uno de los autores *proto-queer*, Hubert Fichte es uno de los primeros escritores alemanes en retratar una variedad de prácticas y formas de vida disidentes, que escapan no sólo a la norma de la sociedad heterosexual sino también a los estereotipos de la comunidad gay. De esta manera, no sólo la subjetividad y la forma del género novela aparecen como un ensayo sino también la sexualidad y su relación con la identidad, que deviene búsqueda, prueba, ensayo, experimento.

› **Hubert Fichte y las sexualidades disidentes**

En esta presentación me interesa comentar uno de los textos literarios más importantes para la historia de la disidencia sexual en Alemania en la segunda mitad del siglo XX. Me refiero a *Versuch über die Pubertät* (1974) de Hubert Fichte, que nos ofrece un retrato bastante complejo de las sexualidades disidentes durante la posguerra en Alemania, donde la homosexualidad, como durante el nacismo, seguía

estando prohibida por el parágrafo 175 del código penal (derogado parcialmente recién en 1969 y por completo en 1994).

Planteada como *Bildungsroman* la novela de Fichte deconstruye la subjetividad del protagonista, mediante una serie de juegos poéticos que desarman el “yo” que enuncia. De esta forma, se cuestionan asimismo las identidades como algo estable y fijo, fundamentalmente la identidad homosexual, erosionando, al mismo tiempo, la forma de la novela, propia del siglo XIX y de una cosmovisión moderna. Considerado por Robert Gillett (2012: 43) como uno de los autores *proto-queer* junto a Jean Genet, Hubert Fichte es uno de los primeros autores alemanes en retratar una variedad de prácticas y formas de vida disidentes, que escapan no sólo a la norma de la sociedad heterosexual sino también a los estereotipos de la comunidad gay. De esta manera, no sólo la subjetividad y la forma del género novela aparecen como un ensayo sino también la sexualidad y su relación con la identidad, que deviene búsqueda, prueba, ensayo, experimento.

Versuch über die Pubertät (1974) se organiza en cinco capítulos. En los capítulos impares el narrador en primera persona expone su experiencia sexo-afectiva de la adolescencia y pubertad. El estilo y estructura es complejo y formulario, con dimensiones poéticas, rupturas del sentido, asociaciones y saltos temporales. A su vez, en estos capítulos se realizan saltos temporales a momentos más cercanos al de la enunciación en donde el narrador se encuentra en Brasil y en Haití. De esta manera los espacios de la novela recorren Hamburgo, Brasil, Haití, y Francia (Barta, 2009: 86). Bajo el título “Eine andere Pubertät”, los capítulos pares, en cambio, no siguen la narración de las experiencias del protagonista sino que se ocupan de otras dos vidas, la de Rolf y la de Hans, respectivamente. El tono de estos dos capítulos es mucho más simple, y remite a un estilo de entrevista etnográfica (Popp, 1992: 259-60), pero resultan de una enorme importancia como contrapunto de la historia del narrador.

La novela comienza con el narrador en un instituto de medicina de Brasil, presenciando una autopsia. Ésta lo remite a los ritos y rituales sincréticos de la muerte en Brasil así como al terrorismo fascista y el asesinato del guerrillero Carlos Lamarca. Así, la disección del cuerpo se constituye en una alegoría de la novela que deviene en la disección de los recuerdos del protagonista (Böhme, 1992: 205). A partir de las imágenes sobre el cuerpo, la muerte, y el fascismo, el narrador comienza a evocar su infancia (Popp, 1992: 259).

A su vez, si lo pensamos desde una perspectiva mágico-religiosa, la muerte no es el final sino que es el comienzo de una trascendencia. De esta manera se puede pensar en la idea de muerte/resurrección como una alegoría de la pubertad que recorre toda la novela. Pero esta resurrección no implica la construcción de una identidad, al menos no en sentido fijo, esencialista, sino, justamente, la ruptura o el cuestionamiento de la identidad, ya que en ésta se encuentran intrincados los discursos sociales hegemónicos que construyen la identidad, particularmente sexual, a partir de binarismos.

“Ich interessiere mich nicht touristisch für die Töten, sondern für das Auseinanderfallen des Bildes, das mich ausmacht” (Fichte, 1974: 17), repite el narrador en dos oportunidades. Se trata también de la desintegración de lo humano, del descuartizamiento y de la disección de lo humano. Pero, a su vez, de des-aprender. Si en la pubertad se constituye y se consolida la identidad sexual, entonces el acto de disección que constituye la novela consiste justamente en recorrer el camino inverso para cuestionar la identidad: “Identifikationen unmöglich machen / (Lamarcas Leiche nach der Folter sexieren.) / Selbsterkenntnis verhindern.” (Fichte, 1974: 19). Lo que emprende la novela es, entonces, la disección de su identidad y, con ella, de la producción de lo humano por los regímenes biopolíticos y tanatopolíticos. Vuelve atrás en el tiempo, va a hacer un repaso por su infancia, su adolescencia, por su formación y su devenir *Schwul*.

› **Matar al odioso yo**

Se genera así una tensión y oposición entre concepciones médico-legales y mágicas de la muerte, entre la civilización occidental y las culturas supuestamente primitivas. Pero al mismo tiempo nos hace pensar en el sistema médico-legal como parte de los dispositivos de control y producción de humanidad, de cuerpos y, más específicamente, de cuerpos sexuados. De esta forma, el descubrimiento de la sexualidad por parte de Hubert se da justamente a partir de los experimentos de Pozzi, quien realiza exámenes de orina en estudiantes escolares en busca de los contenidos hormonales. Allí lo conoce a Pozzi, que se va a convertir en su principal figura-guía, pero también descubrirá su sexualidad y lo que significa socialmente a partir de estos exámenes:

“Pozzi hat meine Hormone in der Schweiz auszählen lassen und sagt:

_ Du bist fifty-fifty!

Fifty androgen und fifty östrogen.

Pozzi! Pozzi!

Bumms! Bi! Und Schicksalssymphonie! Ich bin fiftyfifty! Bumms! Bi! Tünten! Fünfte Symphonie!

Fiftyfifty –das heist homosexuell. Fiftyfifty. Fünfe gerade sein Lassen. Wenn son fünfzig, dann auch das ganze Hundert.

Bums! Schwul! Gong! Posaunen von Jericho! Die Mäuse scheißen in die Orgel – der Schwule orgelt in die Scheiße! Tabu! Terrorangriff! Atombombe!

Fiftyfifty! Eine Tunte! Eine Tunte! Einen Tunte! Ein Warmer! Ein Lauwarmer! Ein Warmer Bruder! Ein Huch-nein! Eine Töhle (ein Pinscher, eine Doggge, eine Promenadenmischung, ein Terrier, ein Dackel)! Eine Triene! Eine Schwuchtel! Ein Arschficker!

Ich bin ein Mischling ersten Grades, ein uneheliches Kind und nun auch noch schwul – das ist übertrieben.

Mir schneiden sie notfalls die Klüten ab und brennen mir mit einer Stricknadel das Sexualzentrum aus dem Hirn! Niemand darf es wissen, sonst rennen die Kinder auf der Straße hinter mir her und schreiben es mit Kreide an die Hauswand.

Ich bin Grüdgens, Patroklos, Plato, Lionardo, Michelangelo, Buxtehunde, Mozart, Friedrich der Große usw. – ein ganzes Stollwerckalbum“ (Fichte, 1974: 34).

Al descubrimiento de la sexualidad de esta manera, mediante el aparato médico –o, mejor dicho, mediante experimentos médicos– le va a seguir inmediatamente el cuestionamiento del yo que enuncia, de la primera persona, así como de la forma de la novela. En este sentido, podemos pensar la época de la posguerra, en la que transcurre la pubertad del narrador, a partir de lo que Paul B. Preciado llama régimen farmacopornográfico. Así, en *Versuch über die Pubertät* el descubrimiento médico de la homosexualidad como enfermedad o como búsqueda de un origen médico de la misma deriva en el trascurso de la novela en una reivindicación de la enfermedad como valor disidente:

“Mein Bewußtsein wollen Sie mir nehmen? Denn wenn ich krank bin, dann wohl aus Bewußtsein! Ich will von dieser Krankheit nicht kuriert werden. Diese oberflächlich als Syndrom diagnostizierten Verhaltensweisen sind vielleicht nur die Anzeichen einer Therapie für ein tieferes Ungleichgewicht.

_ Und wo rührt das her?

_ Weiß ich nicht. Gesellschaft. Abstammung. Enge. Der Begriff der Geisteskrankheit ist die Geisteskrankheit.

Was für ein Wunder, meine Krankheit!“ (Fichte, 1974: 237).

Ese es el giro que realiza el personaje, la torsión al sistema disciplinador y productor de identidades. Del examen de orina que determina la identidad del narrador se hace un giro hacia el uso de la orina y del semen para prácticas disidentes, para la experimentación sexual y la producción de nuevos placeres:

“In der sonntäglichen Lücke entsteht eine Gewöhnung – kein gemeinsames Leben, aber die Angewohnheit, daß Mozart in meinem Mund explodiert.

In sieben oder acht Sonntagen schaffen wir uns ein Ritual.

Bi seiner von uns beiden sagt:

_ Wir pissen uns jetzt in den Mund!

Nie gesehen. Nie gehört.

Pozzi verabreicht Pipi aus des Flasche – aber das ist zur Stärkung oder gegen Kropft und Blindheit.

(...)

Jetzt genießt Mozart¹ sich nicht, meinem in den Mund zu nehmen und daraus zu trinken.

_ Es schmeckt salzig.

Lophophora williamsii.

Amanita muscaria.

Amanita phalloides.

Epilobium angustifolium.

Vaccinium uliginosum.

Lithium.

Rauwolfia vomitoria.

Reserpin.

Chlorpromazin.

Berserker.

Weizenfelder.

Warzenfelder“ (Fichte, 1974: 113-4).

La búsqueda de identidad del personaje deviene en constituirse en una *Versuchperson*, una persona que experimenta, con su cuerpo, con sus sentimientos, con su sexualidad. La lluvia dorada deviene así una experiencia trascendental y desubjetivante, en el mismo sentido que los rituales mágico-religiosos: “Die Schamanen trinken den Urin, ehe sie auf die Reise gehen” (Fichte, 1974: 222). En este sentido, la novela explora y narra toda una serie de prácticas sexuales entre Hubert y otros personajes, compañeros de escuela, púberes de su misma edad, y también personas mayores, incluso llega a prostituirse. Se recorren lugares de encuentro y prácticas variadas, exploratorias. Se trata de la liberación del cuerpo de las ataduras no sólo de los discursos sociales y del binarismo sexual sino también del dispositivo médico-legal.

Las distintas experiencias sexuales, lejos de consolidar una identidad estable, fija, de constituirse a partir de modelos disciplinadores, sancionadores de la normalidad y de lo permitido, tienden a romper la propia subjetividad, a cuestionarla, ponerla en entredicho, mediante la experimentación del cuerpo y del yo. Así, algunas de estas experiencias se constituyen en desubjetivantes al convertirse en trascendentales, similares a las mágico-religiosas. Así también, el descubrimiento de la sexualidad anal deviene en una experiencia trascendente que se convierte en un canto al culo, en una alabanza:

¹ Mozart es el sobrenombre de Trygve, un personaje que convive con Hubert en casa de Pozzi y de quien éste último, al igual que de Hubert, está enamorado, pero sin concretar sexualmente ese amor.

“Ich lobe den Dokus, den Tokus, den Tachas.

Ich lobe das Gatschloch, das Mannesmannwerk, die Brust, die Feige, das Herzblatt, die Herzkirsche, den Machilo, den Mallus.

Ich lobe den apple, die flute, die goose, die passage, das porthole, die rosy, den sewer, die chouette, den der, der derche, die figue, den noir, die prose, das pièce de dix sous.

Ich lobe das Dritte Auge.

Ich lobe das Bronzeauge.

Ich lobe das eye.

Ich lobe das oeil de bronze.

Ich lobe das ohlo do cu.

Ich lobe den Arsch.

Quevedo lobte ihn.

Goethe brachte ihn in Verruf.

Und Quevedos gelobter und Goethes verrufener – beide sind in Staub zurückverwandelt.

O Arsch!

Quevedos Glorie und Veraschung.

Deuftende der Türken, hoheitsvolle der Senegalesen, stolze der Abessinier, heftige der Spanier, bereite der Griechen, zweifelhafte der Deutschen, schwer zu gewinnende der Portugiesen, vollendete der Italiener, apfelgleiche der Araber, großzügige der Chilenen, ambivalente der Brasilianer, freundliche der Perser!

Das Zyklopaenge, das ich fühlen kann, sehen, riechen, schmecken, hören, den sinnlichsten von allen!

Loben, das ist's unter gelben Händen!

Ich lobe den Arsch, der ist wie ein Auge, das wie die Welt ist, die wie ein Arsch ist!“ (Fichte, 1974: 82-3).

Como en la novela de formación, el personaje experimenta una transformación, pero no va a ser la constitución de una identidad, sino su destrucción. La pubertad, para Vocca, se convierte en un estado liminal entre la constitución de la identidad y lo que la sociedad espera de sus individuos (Vocca, 1993: 180-1). Si la novela de formación implica un aprendizaje, ¿qué es lo que Hubert aprende? ¿O, más bien, se trata de des-aprender? Si se trata de encontrar la identidad, ahí la novela propone una torsión, porque cuestiona el Yo que enuncia. Al *coming out* del narrador, al descubrimiento de su sexualidad a partir del aparato médico experimental, le sigue un cuestionamiento del “yo”:

“Ich, sage ich, würde nie ein Buch in der ersten Person Singular schreiben.

Im Ich sitzt man in einem Drehstuhl und sieht auf eine überwundene Zeit.

Mit dem Ich kommt alles auf mich zu und verschließt sich mir und geht weg und wird zur Vergangenheit.

Ich kennt nur sich selbst, nur die unironischen, unsympathischen drei Buchstaben.

Die Diminutive der Imitation «Oma», «Opa», «Mutti» untersagt mir das Ich als Hauptfigur und auch das vertraute «Oymel» dürfte ich nur im Munde führen, wenn ich dem «Ich» untreu werde.

Ich ganz nur das Ich.

Referate, aussagende Prosa, Jahreszahlen –nicht mehr das alles- umoymelnde Spiel, sondern die Abgrenzung auf das Ich allein.

Ich –die weiße Zeit, die so schnell ausverkauft ist.

Nicht mehr die schwarze Zeit der Gegenwärtigkeit selbst.

Ich: aufgeklärt, unmagisch, verlogen.

Ich – wie plump!

_ Dann wirst du eben diese Plumpheit riskieren müssen, antwortet Uwe Scheffler.

_ Mit dem Ich wirst du endlich deine Jungfräulichkeit verlieren.

_ Setz doch dein Ich in Anführungsstriche!

_ Nenn dich «Roman».

Ich.

Da steht das Donnerwort, das Zentnerwort, das Echowort, die Lüge“ (Fichte, 1974: 35).

“Oymel” es la palabra con la que se refiere al pene en toda la novela, tanto al propio, como a ajenos e, incluso, designa prácticas experimentales de forma ambigua: “oymeln wir uns” (Fichte, 1974: 13):

“Wie soll ich ihn nennen?

Oymel? Dergl? Pfeifer! Kleiner Mann? Rübe? Ruder? Stange? Knüppel? Hobel? Hammer? Spatz? Hecht?

Wie sieht er aus?

Wie eine Wurst? Wie ein Gesicht? Wie eine Grottenolm? Wie ein Mann? Wie ein Schlauch? Wie die Milz? Wie eine Taube?

Wie riecht er?

Wie Pilze? Wie Gehirn? Wie Banon? Wie Blanc des Blancs? Wie Brot? Wie Sägespäne? Wie Tote? Wie Geranien? Wie Brombeeren?

Wie fühlt er sich han?

Wie eine Schnecke? Wie eine Maus? Wie ein Baum? Wie ein Handschuh? Wie ein Jungendstilschuh? Wie Teig? Wie Dalí? Wie ein Reißverschluß?

Was für Töne gibt er von sich?

Er singt die Arie aus der Kantate “Ich hatte viel Bekümmernis”, Bachwerkeverzeichnis 21, “Bäche von gesalz’nen Zähnen”.

Ich finde es absurd, wenn Pozzi von der großen Größe schwärmt – ein Buch ist auch nicht gut, weil es dick ist.

Ich liebe meinen nicht.

Aber immer faß ich ihn an und rieche an ihm und will alle von allen seher.

Ich rede mit meinem nicht und gebe ihm keinen Namen und um ihn zu bezeichnen, muß ich ein Wort aus der Gammlersprache herleihen“ (Fichte, 1974: 78-9).

Se trata del descubrimiento no sólo del pene propio sino también del placer sexual que ocasiona el contacto, visual, táctil, gustativo, olfativo, incluso sonoro, con los penes ajenos. El pene aquí deja de ser significativo fálico que denota un sistema de poder desigual y se retorna a su materialidad, a su inmanencia carnal que lo devuelve como objeto de deseo y placer homosexual y de experimentación.

El yo es una mentira, es producto de la subjetivación biopolítica. Frente a este “yo” que disciplina –mediante la gramática pero no solamente–, Fichte opone la experiencia mágica trascendental que desubjetiviza, reconecta con lo no-yo, que ya no se diferencia de “yo”. Si pensamos a la homosexualidad como algo natural, dado, esencialista, no hay nada que aprender. Sin embargo sí hay formas de vida homosexuales disponibles, emergentes, residuales, y otras nuevas que descubrir o, mejor, que crear, inventar, es decir, producir nuevos placeres mediante la experimentación. El ensayo del yo (*Versuchperson*) implica también la sexualidad e, incluso, el amor, no como construcciones que son sociales, dadas, sino como ensayo, búsqueda, indagación, posibilidades de agenciamiento desde la producción de contra-sexualidades.

Como en la novela de formación decimonónica, *Versuch über die Pubertät* plantea diferentes modelos o figuras-guía para el protagonista: fundamentalmente, Pozzi y Alex. Werner María Pozzi tiene sesenta años, es un escritor expresionista. La forma en que vive su sexualidad remite al modelo de eros platónico de *Der Tod in Venedig* (1911) de Thomas Mann. Alex, en cambio, pertenece a otra generación, tiene cuarenta años, es decir que ha sido púber en los años veinte y luego ha sufrido el nazismo. De hecho, se casa para eludir el campo de concentración. Es una generación intermedia entre Pozzi y el narrador, pues “Pozzi jagte nicht auf öffentlichen Bedürfnisanstalten” (Fichte, 1974: 45) y, Alex, por el contrario, sí lo hace:

“Zwischen Hötgerklinkern und der Norddeutschen Orgelreform erwandert sich Alex beim täglichen Training der Päderasten die untergründigen Massenbewegungen der Homosexualität:

Dampfbäder, Freihafenpissoirs, Löcher in einer Bretterwand zur anonymen Raserei“ (Fichte, 1974: 155).

La vida de Alex va a estar signada por el suicidio. No sólo su propio intento de suicidio, sino que Hubert, bajo su influencia, va a comenzar sus primeros pasos en la literatura con la escritura de una *Novelle* sobre marineros homosexuales que se suicidan.

Como con Pozzi, va a haber una relación sexo-afectiva trunca, ya que Hubert no lo corresponderá en el amor, aunque sí sexualmente. La escena en la que el narrador le dice que no lo ama es clave, pues se repite en varios momentos como un estribillo. Con este “Nein” al amor de Alex el narrador se erige en agente de su deseo y de su amor. Si el Yo hasta aquí resultaba producto de un aprendizaje que el narrador deberá des-aprender para desobjetivarse en pos de su agenciamiento, también la sexualidad es producto del disciplinamiento social, así como el amor, que también es aprendido.

“Was heißt:

_ Ich liebe dich, was geht's dich an?

Es heißt gar nichts.

Es ist eine Formalisierung, die sich ganz von dem, was sie bedeuten soll, losgelöst hat.

Schön wie eine Antinomie.

Er könnte auch sagen:

_ Ich liebe dich, was geht's mich an.

Selbstmordchiffre und Onaniesymbol.

Hätschelung des als „Ich“ Empfundene.

Da die Erfahrung des anderen nur noch unaushaltbare Schmerzen bringen kann, das „Dich“ nur noch wahrnehmen als Quecksilberwand“ (Fichte, 1974: 151).

Hubert construye una nueva persona a partir del rechazo, tanto a Pozzi como a Alex, pues también implica el rechazo a vivir la sexualidad de una determinada manera, de la forma disponible al momento, o propia de las generaciones anteriores (Dannecker, 1989: 21).

› **Otras pubertades**

Pero hay otras dos figuras que resultan de una enorme importancia, ya no como modelos sino como contrapunto no sólo de Hubert sino también de Pozzi y Alex. Me refiero a los dos personajes abordados en los capítulos pares, en donde se rompe el arco narrativo de la historia de Hubert.

El capítulo 2 se ocupa de Rolf, que tiene unos 60 años en 1972, momento de la entrevista. Por lo tanto, ha atravesado su pubertad en los años veinte, luego vivió el nazismo y la posguerra: “Ich wußte ja nicht, wie verfolgt wir eigentlich waren. Das ist mir erst hinterher bekannt geworden, daß also Leute meines Schlages in Konzentrationslager eingeliefert wurden und vergast wurden (Fichte, 1974: 135). En un tono de oralidad propio de la entrevista etnográfica en la que se basa, el capítulo recorre la sociabilidad gay, los bares de los años veinte y lo que ha ocurrido con ellos en el nazismo y en la posguerra, el sexo grupal durante las compañías americanas en la guerra y posguerra, los cines porno, las enfermedades, la persecución, etc. Así, Rolf tuvo que renunciar a su carrera de abogado y juez por una acusación bajo el parágrafo 175. Estuvo casado y su mujer lo quiso curar con un psiquiatra, luego lo hizo vigilar por la policía.

El tratamiento de la escena *SM-Leder* en el capítulo 4, dedicado a Hans, merece un análisis aparte, porque en ella se condensan las búsquedas de nuevas formas de placer que tienden a desubjetivar al sujeto. En este sentido, puesto casi al final de la novela, se vuelve de un enorme poder simbólico para pensarlo como contrapunto de Hubert y su búsqueda de una sexualidad cuestionadora del yo y las formas de subjetivación disponibles. Según Woltersdorff, para la teoría queer el SM constituye en juego sexual que implica la ruptura del binarismo sexo-genérico; en cambio, en Hubert Fichte es una forma de éxtasis que retorna a la magia reprimida de las sociedades modernas occidentales (2007: 178). Sin embargo, resulta interesante confrontar el panorama de la escena SM-*leder* alemana que nos muestra Fichte con las reflexiones sobre el SM que por la época desarrollaban filósofos como Foucault o Deleuze y Guattari. En este sentido hay un juego con la descuartización del cuerpo, que también se puede pensar en relación con el cuerpo desmembrado de la disección y el hecho de que él se imagine en ese lugar.

En las prácticas BDSM se puede pensar lo que Deleuze y Guattari en *Mille Plateaux* planteaban como formas de hacerse un Cuerpo sin Órganos, considerando el cuerpo como campo abierto a la experimentación. El cuerpo sin órganos puede ser un programa que se puede llevar adelante mediante el sadomasoquismo ya que, como se comentó en la parte teórica, no es interpretable sino que constituye un motor de experimentación. En el BDSM y, particularmente en la práctica del *fist-fucking*, se lleva a cabo ese deshacer el organismo desde la experimentación que desterritorializa el cuerpo y, siguiendo a Foucault, se constituye en una resistencia al poder, que descentraliza la corporalidad y desexualiza el placer. Estas conceptualizaciones nos permiten pensar no sólo la experiencia BDSM de Hans sino otras experiencias sexuales que vive el protagonista de la novela. Así, por ejemplo, podemos considerar la escena de *fist-fucking* en el testimonio de Hans como práctica creadora de nuevos placeres desexualizados y como punto de fuga al cuerpo como organismo, ya que, para él, constituye una experiencia trascendental:

“Ich habe in Paris das erste Mal jemanden mit einer Faust gefickt (...) und es war eine so groß Faszination, dieser Augenblick, wir waren in seiner Wohnung auf einer riesigen bett von Stierfell, umgeben mit lauter Spiegeln (...), und er bat mich, meine Faust nach oben zu strecken, (...) und er ließ sich langsam auf meine Faustruntersutschen und meine Faust ging also in seinen After bis etwa zur Höhe des Handgelenks, ein Stückchen drüber heraus vielleicht, und dann drehte er sich über meiner Faust und ich spürte natürlich seine Schleimhäute an meinen Fingerknöcheln und drehte dann auch meine Faust und merkte wie der ganze Körper dieses junges Mannes vibrierte, wie die Muskeln zuckten, sie der Schweiß die Rückenmuskeln runterlief, von den Schenkeln perlte, über die Behaarung lief und wie er sich auf die Zehenspitzen stellte und alles zuckte angespannt und dann anfang zu onanieren und sein Orgasmus ungeheuer weit in den Raum sprühte. Das war eigentlich der Schluß und ich muß zugeben, es war eine ungeheure Faszination für mich. Es war das erste Mal und dieser Körper war so schön und die Kraft, man merkte ja das Zusammendrücken der Schließmuskeln, der Schleimhäute. Dieser Kampf dieses warmen Körpers, der auf der Faust wie auf einem Riesenphallus saß, kämpfte, sich dagegen wehrte und gleichzeitig daran Genuß fand und sich dann in einen Orgasmus hineintrieb“ (Fichte, 1974: 266).

El *fist-fucking* aparece aquí como “contra-disciplina” (Halperin, 2007: 120), mediante una desterritorialización y reterritorialización del placer. De esta forma, todas las partes del cuerpo devienen órganos sexuales, porque, según Preciado, cualquier parte del cuerpo puede ser un dildo, incluso el pene (Preciado, 2002). Los espacios de socialización BDSM devienen así zonas de experimentación sexual que crean, construyen, nuevos placeres desgenitalizados, como podemos ver en la descripción que hace de uno de ellos Hans:

“Man war wie in einem Ei.

Die Vorlieben der Leute sind unterschiedlich. Sie haben einen größeren Spielraum. Die Leute, die Urin trinken. Leute, die sich voll urinieren lassen. Auf den nackten Körper, auf das Leder, auf die aufgerissene Ledermontur. Hinein. Wie auch immer. Andre Leute, die einfach Genuß daran haben, von vielen Leuten bespien zu werden, gebumst zu werden; wir haben Leute gehabt, die sind von 30, 40, 50 Schwänzen gebumst worden, einfach, die es lieben, besudelt zu werden, im Schmutz sich zu suhlen, einfach diese, diese, diese, diese Vorliebe für den Schmutz der Erniedrigung, des Gequältseins, des sich selbst Ausradierens, einfach nur noch waren, nur noch Fleisch, nur noch Körper, nur noch hechelnder Leib zu sein.

Gewiß gehört natürlich auch dazu, daß sich einige Leute mit der Faust ficken ließen, einfach und das mit einer ungeheuren Vehemenz (...). und daß Leute sich anboten, als Sklave benutzt und maltrahiert zu werden (...).

Es ist ein Schwede dagewesen (...) dem wurden die Brustwarzen ebenfalls mit silbernen Stiften durchbohrt (...) und ihn mit den Sogenannten Sackringen, mit denen man sich das genital abschnürt, um mit dem Blutstau eine Erektion hinauszuzögern und daß man, wie gesagt, alle diese Geschichten mit dem Mann machte“ (Fichte, 1974: 262).

En el caso de Hans, se trata de la apertura de los márgenes de su cuerpo de forma de transgredir los límites, incluso del propio cuerpo, y reclamar un placer polimorfo, volver el cuerpo parte de un todo, de una masa. También Foucault defendía este tipo de experimentación sexual como una actividad que resulta política porque allí los cuerpos dejan de ser individuos, identidades, y se desubjetivizan.

“Und dann geschah eigentlich etwas, daß in der Anonymität der Nacht, der Dunkelheit, die Körper ihre Gesichter, ihre Stimmen verloren und einfach nur noch Körper waren, Gesäß, Genital, Hand, Fuß, Atem, Pulsschlag. Sonst nichts. Man gab sich einfach nur noch hin, man lieferte sich nur noch aus, die Konventionsschranken waren einfach zerbrochen. Man war nur noch Körper unter Körpern, eine brünstige, dampfende Masse“ (Fichte, 1974: 261).

La experiencia BDSM de Hans, que Fichte ha tratado en otros libros, y con quien ha realizado tres entrevistas,² refracta también, puesta casi al final de la novela, la experiencia desubjetivante del narrador, que desestabiliza la identidad.

> **A modo de cierre**

Sabemos que este tipo de políticas no resulta la panacea, ni resuelve las problemáticas que aún presenta la necesidad de la renovación o de los cambios en la formación docente.

Para finalizar, quiero retomar el final de la novela:

“Ich habe das Getränk für den Gott Xango getrunken. (...)

Ich wollte mich in einen Baum verwandeln; ich dachte, mein Gedächtnis würde ausgelöscht durch Blätter.

Magie ist die große Einbettung ins Instinktive.

Von dieser Einbettung ist nach für mich ein Betonbett mit Abfluß, auf dem Lamacas Leiche liegt.

Der Mensch ist kein Baum.

Der Zauber ist zerschnitten.

Jetzt beruhigen sich allmählich die erbrechenartigen Erinnerungen.

Die Gerüche, die Töne, die Temperaturen, die Farben verlieren an Heftigkeit.

Ich lebe weiter in einer ganz säkularisierten Welt“ (Fichte, 1974: 308).

Se ha leído este final como una utopía *queer* (Gillet, 2002), justamente en la posibilidad de imaginar “eine totale Welt”, un mundo total y desacralizado, en donde todas las posibilidades de placer sean posibles, en donde la sujeción que implica el “yo” sea desactivada mediante la experiencia trascendental que implica la magia, pero que también se obtiene mediante la experiencia sexual límite. Este éxtasis sexual cumple la función de trascender la construcción social del Yo. En este sentido, también es interesante pensar la idea de bisexualidad en Fichte, pues ésta no implica la suma de una sexualidad hetero y gay, sino, justamente la ruptura del binario, la ruptura de la definición, de la sujeción a las categorías:

² Fichte realiza tres entrevistas con Hans Eppendorfer e, incluso, publica un libro dedicado íntegramente a este personaje: *Der Ledermann spricht mit Hubert Fichte*, Frankfurt am Main: Suhrkamp, 1977. Sobre las distintas etapas de elaboración de los textos sobre Eppendorfer y el SM-leder alemán, cf. Bandel (2006).

“Fiftyfifty, hat Pozzi gesagt.

Bisexualität war 49 nicht im Schwange und wurde von beiden 100prozentigen Lagern verachtet:

_ Wenn schon ein schwuler Hund, denn wenigstens ein ganzer“ (Fichte, 1974: 49).

Este hecho marca la pauta de las diferencias entre el momento del enunciado, 1949, y el de la enunciación, 1974, en donde nuevas formas de placer y sexualidad estaban siendo creadas, producidas, de manera de escapar a la máquina biopolítica. Si la pensamos como *Bildungsroman*, *Versuch über die Pubertät* rompe con la forma de la novela, por un lado, porque el trayecto experiencial del protagonista no lo hace ser quien es sino, justamente, deconstruir su identidad, cuestionar su subjetividad, “Töten das hassenswerte Ich!” (Fichte, 1974: 92); y, por otro, porque implica la ruptura de la forma novela. Al desarrollo lineal de la novela y de la historia, propio de la ideología patriarcal burguesa, Fichte opone los recursos de las mitologías y prácticas del sincretismo afro-americanas (Vollhaber, 1987: 229-230). Lo que propone en el final, se puede pensar, no es un nuevo orden del sentido que implique racionalidad, sino la experiencia del éxtasis sexual, mágico, religioso, que rompa con la racionalidad sexual (Böhme, 1992: 253), de modo de desenmascarar, asimismo, las exigencias del sistema patriarcal respecto al amor y la sexualidad (Vollhaber 229-230). A su vez, evita la muerte o el suicidio que es el final usual para las novelas homosexuales (Popp, 1992: 226), y la muerte se convierte en ese estado liminal, alejado el mundo, que implica el pasaje a otro espacio, utópico: “The self (...) can participate in other rituals that symbolically place the subject in a liminal death state that allows for the reincorporation of divergent narratives” (Vocca, 1993: 202). De esta manera, lo que también se cuestiona y se rompe es el lenguaje, porque si se quiere narrar la experiencia mágico-religiosa del éxtasis sexual desubjetivante, el lenguaje disponible, siempre va a ser el del amo:

“Jetzt geschieht alles gleichzeitig.

Die Sprache, die ich an verschiedene gleichzeitige Vorgänge heranbringe, Kritik – Unterscheidung – der Vorgänge, Kritik der Unterscheidung dieser Vorgänge.

Meine Sprache ist an die Zeit ihres grammatischen Ablaufs gebunden.

Gleichzeitiges erfaßt sie, während sie vorgeht, nur nacheinander.

Hieroglyphen würden das Miteinander der Tatsachen vollständiger abbilden.

Ich muß also eine Reihenfolge festlegen, auswählen, und das heißt – den Denkgewohnheiten nach – warten“ (Fichte, 1974: 47-8).

Fuera de los discursos sociales (hetero)hegemónicos, el yo se convierte en un problema, en un ensayo, en una búsqueda. Además de que las formas disponibles de vivir la homosexualidad tampoco sirven. Da cuenta así, de una época de cambio, de una estructura del sentir que adelanta o prefigura lo *queer*.

Bibliografía

- Barta, Dominik (2009). *Michel Foucault und Hubert Fichte: Über die Homosexualität als Lebensform*, Thesis, Magister der Philosophie, Deutsche Philologie, Universität Wien.
- Deleuze, Gilles y Guattari, Félix (1988). *Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia*. Valencia, Pre-textos.
- Fichte, Hubert (1974). *Versuch über die Pubertät: Roman*. Hamburg, Hoffmann und Campe.
- Foucault, Michel (1997). "Sex, power and the politics of identity", en Rabinow, P. (ed.), *Ethics: subjectivity and truth*. New York, New Press, 163-173.
- Foucault, Michel (2011). "The Gay Science", en *Critical Inquiry*, Vol. 37, No. 3, (Spring) 2011, 385-403.
- Gillett, Robert (2012). "Writing queer performance: Hubert Fichte's inimitable Imitations", en *Sexualities* 15(1), 42–52.
- Halperin, David (2007). *San Foucault: para una hagiografía gay*. Buenos Aires, El cuenco de plata.
- Dannecker, Martin (1989). "Engel des Begehrens Die Sexualität der Figuren in Hubert Fichtes Werk", en Heinrichs, Hans-Jürgen y Dannecker, Martin (eds.), *Der Körper und seine Sprachen*. Frankfurt am Main, Athenäum, 15-35.
- Popp, Wolfgang (1992). *Männerliebe. Homosexualität und Literatur*. Stuttgart, J.B. Metzler.
- Preciado, Paul B. (2014). *Testo yonqui: sexo, drogas y biopolítica*. Buenos Aires, Paidós.
- Preciado, Paul B. (2011). *Manifiesto contrasexual*. Barcelona, Anagrama.
- Vocca, Robert Thomas (1993). *Rites of Passage and the Construction of Masculinity in Hubert Fichte's Das Waisenhaus, Detlevs Imitationen Grünspan, Die Palette, and Versuch Über Die Pubertät*. Thesis, Doctor of Philosophy, Ohio State University.
- Vollhaber, Tomas (1987). *Das Nichts, die Angst, die Erfahrung. Untersuchung zur zeitgenössischen schwulen Literatur*. Berlin, Verlag Rosa Winkel.
- Woltersdorff, Volker (2007). "«O, Foltern! die große Kasteiung! Hubert Fichte Flirt mit Leder und SM», en Bandel, J-F. y Gillett, R., *Hubert Fichte. Texte und Kontexte*. Hamburgo, Männerschwarm Verlag, 171-187.